¡Costaleros!… silencio ahí abajo…
cargar vuestras espaldas con los costeros de este paso,
que a modo de Cireneo venimos… con la cabeza bajo.

¡Costaleros!… silencio ahí abajo…
Hagamos las cosas despacito,
como Dios manda, como le gusta a su Madre.
Sin prisa; sin pausa; las obras bien hechas;
El Rosario bien rezado…
rumiando cada palabra de cada oración…
que te salga del corazón.
y la sonrisa en los labios, como un novio "enamorao"

¡Costaleros!… silencio ahí abajo…
Atentos a mis palabras…
Con mucho cariño… con fuerza…
¡Todos por igual valientes!

Vamos a poner las calles de España,
Como Templo que es -de Jesús y de su Madre-
que desde tiempos del primer rey cristiano que gobernó en la Hispania y que se llamó Requiario
las entrañas de esta tierra se convirtieron en relicario.
Y aquí ya no caben ni otro Dios ni otro nombre
que no sean el de Cristo… y el de su Madre.

Venga costaleros … de frente…
De frente a combatir -con Amor y con alegría- los ataques del maligno contra la Fe, la familia y la vida.
Venga costaleros … de frente…
Pues de frente tenemos a Cristo que es Camino y a Su Madre que nos guía.

Venga costaleros … de frente…
Despacito, sin prisas,
Vacía toda tu vida -que tanto daño te causó- a los pies de la Virgen María que,
siendo la Madre del Redentor,
te lleva ante Su Hijo, que es la fuente del Perdón… y es la fuente del Amor.

Venga costaleros … de frente…
Que lo que llevamos aquí arriba es el Corazón de Jesús,
que es el Corazón de España… Y que es el Verbo de Dios.
¡Viva Nuestro Señor Jesucristo!
¡Y Viva la Madre que lo parió!

¡Vamos costaleros!… ¡al Cielo con Ella!
Al Cielo con Ella sí, pero no sólo con Ella,
que Nuestro Señor Jesucristo no se abajó a la tierra a buscar a un "puñaito" de almas…
sino a buscar la tierra entera.

Que, en vísperas de Su Pasión,
Cristo nos presenta al Padre, de la mano de la Virgen,
para solicitar su perdón.
y pedirle humildemente al Sagrado Corazón
que tenga a bien recibirte en esta consagración.

Venga costaleros… de frente…
De frente a reponer las bajas que ocasionan el pecado… y el olvido.
Y de los que han desertado y de los que ahora dicen: eso ya no va conmigo.
Los que con la valentía de Pedro dijeron en su día:
"hasta la vida yo entrego"
pero cuando les vinieron mal dadas… con guasa te dicen: "si te he visto no me acuerdo" … "ya si eso"… "que esto son bobadas y yo no tengo tiempo p'a esto"

¿*Habrá fe en la Tierra cuando vuelva Yo?*
Te preguntabas un día antes de la ascensión.
Con los dedos de la mano, mi amado Corazón.
Son solo un "puñaito" tus fieles, los que aguantan el chaparrón.

Pero escucha… ¿Qué es ese alboroto que se oye… allí… a lo lejos?
¿No los oyes María, no los oyes Jesús?
Son los hombres y mujeres que alegres, cantando y riendo,
se acercan a este Centro llenos de Amor y contentos.

Hola Jesús, hola María,
que nos hemos "enterao"
que por estos andurriales
hacen faltan nuevos costaleros
Un nuevo "cireneo" nos han dicho,
que con algo de sufrimiento y otro poco de sudor
y llenos de alegría
levantemos a esta España hundida en tanto hedor.

¿Has visto Jesús? ¿has visto María?
Con qué alegría vienen todos a ayudar.
Ya no son un "puñaito" ¡que son un brazo de mar!
Un tsunami de Amor por Ti y que a España va a despertar.

¡Eah! Costaleros… pasad… tomad vuestros puestos.
Y escuchad la voz del que os habla:
Que os habla el Nazareno…

*¡Hijos de mi Corazón!*
*Que es Corazón Sagrado y es Corazón Materno.*
*Os venís a consagrar a la que Yo más quiero:*
*A Mi Madre, Santa y Bendita*
*Custodia de Mi Ser eterno.*

*Poned bien los pies en el suelo.*
*Pero agarraros fuerte al madero.*
*A esa Cruz que os prometí…*
*pero que Conmigo es ligero.*

*Yo, me pongo aquí, en el "Centro",*
*Y juntos elevemos a Nuestra Madre*
*Y que tú y Yo nunca nos soltemos.*

***¡Vamos costaleros!... ¡arriba!...***
***¡Arriba!... ¡y con Ella... al Cielo!***